

# Informe de Coyuntura

Barcelona, septiembre de 2019

**Foment**  
del Treball Nacional

Via Laietana, 32 · 08003 Barcelona  
T. 934 841 200 · F. 934 841 230  
[foment@foment.com](mailto:foment@foment.com) · [www.foment.com](http://www.foment.com)

Más información:  
Salvador Guillermo ([sguillermo@foment.com](mailto:sguillermo@foment.com))  
Karina Azar ([kazar@foment.com](mailto:kazar@foment.com))  
Departamento de Economía

## TABLA DE CONTENIDO

ENTORNO INTERNACIONAL .....	6
DEMANDA Y ACTIVIDAD .....	9
CRECIMIENTO INCLUSIVO: ¿QUÉ SIGNIFICA? .....	13
LAS MEGACIUDADES Y LAS CIUDADES GLOBALES: SU NUEVO PAPEL.....	20
MERCADO DE TRABAJO .....	24
PRECIOS Y FINANCIACIÓN.....	27
SECTOR PÚBLICO .....	30
SECTOR EXTERIOR.....	33

## RESUMEN EJECUTIVO

En el escenario internacional aumentan los niveles de incertidumbre (política comercial EEUU-China, *Brexit*, Italia, Alemania, emergentes) que se trasladan con una revisión a la baja de las previsiones a nivel global, los tipos soberanos en mínimos y una política monetaria acomodaticia con recorte de tipos de referencia en EEUU derivado de un giro de la misma.

Resulta imprescindible recuperar la memoria histórica, en donde frente al *crack* del 29, los Estados llevaron a cabo devaluaciones competitivas, frenando el comercio internacional y el crecimiento económico, lo que produjo una acentuación de la crisis económica en los años 30. Fruto de ello, en 1944, se realizaron los acuerdos de Bretton Woods, que crearon el Banco Mundial y el FMI, y establecieron los tipos de cambio fijos (hasta 1971) para evitar las acciones precedentes, de la búsqueda de soluciones individuales, que afectaban al conjunto, y que revertían también negativamente a cada país particular. La prosperidad alcanzada en la segunda mitad del siglo XX, estuvo sustentada en una mayor colaboración y liberalización económica, favoreciendo los procesos de integración económica, que ponen el acento en la colaboración, en vez de la confrontación, como se ha dado en la Unión Europea.

Esta acentuación en la desaceleración se está dando también en la Unión Europea, destacando su mayor efecto en este segundo trimestre, especialmente, en Alemania e Italia, en el primer caso, derivado de las exportaciones en mayor medida, y en el segundo, por razones más internas. Debe destacarse, en el caso alemán, las mayores incertidumbres sobre el sector del automóvil y las exigencias regulatorias, por otro lado, como factores adicionales.

Esa expectativa de menor crecimiento y de mayores tensiones geopolíticas, se reflejaron en la evolución bursátil de los principales índices en el mes de agosto. Así el Dow Jones se redujo un 1,72%, el Nasdaq un 2,60%, el Euro Stoxx50 un 1,16%, el FTSE100 británico un 5,00%, el DAX alemán un 2,05%, el CAC40 francés un 2,19% y el Ibex un 1,76%; toda vez que en términos anuales estos indicadores bursátiles experimentaron un aumento de dos dígitos, salvo el Ibex (3,20%) y el FTSE100 (7,12%).

Se estima que se moderará el crecimiento de la economía española y catalana de cara al segundo semestre, después de un inicio de año mejor del esperado. La demanda doméstica continuará siendo el factor de impulso de la economía, aunque la reducción del ritmo de creación de empleo también la afectará más adelante.

En el segundo trimestre, la economía española creció a menor ritmo que en el primero. Destaca la aportación positiva del sector exterior y la aceleración del consumo, frente a la moderación de la inversión. Por su parte, la economía catalana aceleró ligeramente su avance en el segundo trimestre, pero se mantiene por debajo de la media del conjunto de España, aunque la CA de Madrid experimentó un crecimiento de su PIB en el segundo trimestre del 3,3% (siendo superior al 3,0% desde 2015).

En relación a la industria, aún no se aprecia la recuperación del sector. El turismo continuó con datos positivos en número de visitantes, y aún más en gasto.

En el mercado de trabajo español y catalán continúa aumentando el empleo y la afiliación, en un contexto de crecimiento de la población activa. Sin embargo, los ritmos de crecimiento del empleo observados comienzan a ser más moderados, en línea con la evolución de la actividad económica. Según la EPA, el empleo en España aumentó en los últimos 12 meses, en 431.000, de los cuales el 90% fue indefinido.

Unos de los factores, que tanto a nivel internacional como interno, más determinantes, son los riesgos políticos, y las tensiones que puedan estar profundizando la desaceleración económica, a la vez que fuerzan que los bancos centrales suavicen más su política monetaria para contrarrestar esa mayor expectativa de una fase de disminución del ciclo económico.

Adicionalmente, ante unos tipos de interés tan bajos, aún no acaba de reactivarse la inversión, que sería, por otro lado, la gran beneficiada, conjuntamente con los agentes que están más endeudados (como el sector público), y por consiguiente, teniendo un menor impacto.

En este contexto, resulta esencial reducir los riesgos políticos que afectan al crecimiento económico, y que a nivel interno, sería esencial disponer de Presupuestos Públicos (tanto a nivel estatal, autonómico como local). Existe una mayor fragmentación política (vs. Un bipartidismo más marcado), en donde debe exigirse un mayor compromiso, tanto al Gobierno, por su capacidad de iniciativa presupuestaria, como a la oposición, para que la prórroga presupuestaria sea la excepción y no la norma. Resulta necesario, y más ante un contexto de desaceleración económica y de menor creación de empleo, que el conjunto de fuerzas huyan de un tacticismo a corto plazo, y se puedan incorporar y pactar en los presupuestos propuestas de las diferentes fuerzas parlamentarias.

Adicionalmente, los cambios disruptivos que se producen en la denominada economía 4.0, exigen también de una estabilidad política para adecuar un conjunto de pactos, de amplio espectro político, que permita acciones dirigidas a la mejora de la productividad, tales como la formación, una administración pública eficiente, un servicio de justicia ágil, y el desarrollo de infraestructuras, entre otros, así como acciones que refuercen la cohesión social y la sostenibilidad ambiental.

La inflación en España y Cataluña se ha mantenido en niveles muy reducidos en el último par de meses. Según el dato de avance para agosto, la inflación se reducirá aún más, hasta el 0,3% para el conjunto de España. La brecha de precios con la zona euro continúa siendo favorable a España (desde octubre 2018). Este menor ritmo de crecimiento de los precios se deriva de una demanda más suave y de la reducción del precio del petróleo, asociado también a una demanda internacional más suave.

### Píldoras de economía

También se han hecho dos píldoras económicas, la primera de ellas dedicada al crecimiento inclusivo que la OCDE define como “el que crea oportunidades para todos los grupos de población y distribuye los dividendos del incremento en prosperidad, tanto en términos monetarios como no monetarios, de manera justa entre la sociedad.” Y donde la OCDE recomienda pasar del “crece primero, distribuye después”, a la completa incorporación de la equidad en el proceso de formulación de políticas públicas como conductor de crecimiento y productividad. En esta misma línea ha trabajado la OCDE y ha creado un panel con 24 indicadores del crecimiento inclusivo, que un marco centrado en tres focos u objetivos: Invertir en las personas y los lugares; apoyar al dinamismo empresarial; y reconstruir la confianza con gobiernos eficientes y receptivos. Así, en el caso de España, para promover un crecimiento inclusivo, hay que reforzar las estrategias en el mercado laboral, la reducción del fracaso escolar y del abandono prematuro, y reforzar la calidad del trabajo y las políticas de familia y de conciliación.

El segundo tema ha sido las ciudades globales y las megaciudades que acontecen cada vez más en nueces grandes centros de concentración de poder económico. Así, en este nuevo escenario, cada vez más, la competencia por las actividades de alto valor añadido y la atracción del talento en una economía globalizada se da más entre ciudades globales como los actores a tener de referencia, en lugar de los países, a pesar de que continúan teniendo un papel relevante. Hoy, por ejemplo, no compite el Reino Unido vs los Países Bajos, sino Londres vs Ámsterdam; y destaca ver como Londres, de ser un referente estando dentro de la Unión Europea, pierde parcialmente su atractivo por el Brexit.

En este proceso de globalización y de concentración del poder económico, de la gestión de la cadena de valor y de actividades de alto valor añadido, no son mucho las ciudades que pueden participar de esta “liga de ciudades”, pero Barcelona, puede jugar un papel relevante, a pesar de que la competencia, dado el proceso de concentración, será cada vez más significativa. Desde la sociedad civil, como desde las instituciones locales, con un enfoque eminentemente metropolitano, tenemos que saber aprovechar las potencialidades de Barcelona y su área/región metropolitana para situarla como ciudad global.

## ENTORNO INTERNACIONAL

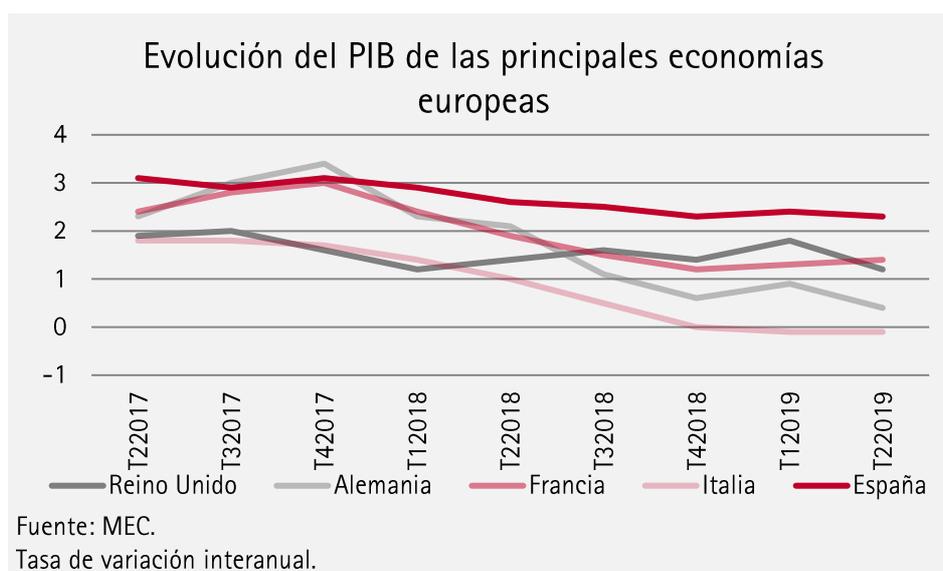
El entorno internacional continúa dominado por un escenario de gran incertidumbre en relación a la política comercial de EEUU o la posible concreción de un *Brexit* duro. En este contexto, el tono de las principales autoridades monetarias se ha vuelto acomodaticio, a la vez que las previsiones de crecimiento mundial, elaboradas por los principales organismos internacionales, han sido corregidas a la baja nuevamente. En los mercados financieros, se han registrado caídas bursátiles y hundimiento de los tipos soberanos por el incremento de la aversión al riesgo.

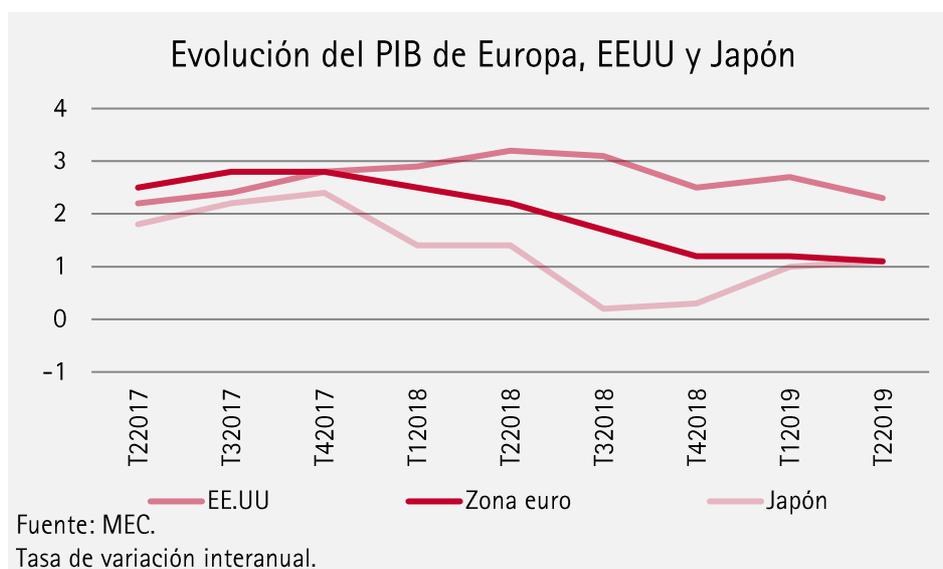
Por un lado, el crecimiento económico de algunas economías avanzadas, como ser EEUU, se mantiene sólido. Y por el otro, se observa una reducción del PIB en Alemania (dificultades en el sector industrial automotor), y en Italia se frena el crecimiento (dudas sobre la sostenibilidad del déficit público).

De esta forma, la economía europea ha moderado su crecimiento en el segundo trimestre del año, con un aumento del PIB del 0,2% tanto en la zona euro como en la Unión Europea. Respecto al mismo período del año pasado, el crecimiento fue del 1,3% y 1,1%, respectivamente. El cambio de tendencia en el ritmo de expansión de la economía europea obedece, fundamentalmente, a la menor actividad en Alemania e Italia.

Así, en Alemania, se registró una caída del PIB de 0,1%, mientras que Francia creció un 0,3%. Italia, por su parte, se mantuvo estable y el Reino Unido se contrajo un 0,2%.

En lo que a otras economías fuera del entorno europeo se refiere, cabe señalar, que el PIB de EEUU registró un aumento del 0,5%, lo que implica una moderación en comparación al 0,8% del trimestre anterior. Por su parte, la economía japonesa también se suavizó, al crecer un 0,4% en el segundo trimestre. El crecimiento de la economía china fue del 6,2% interanual, dos décimas menos que el primer trimestre de 2019.





El rumbo de la política monetaria ha cambiado sustancialmente en los últimos trimestres, pasando del endurecimiento de las condiciones financieras al anuncio de retomar nuevos impulsos monetarios, por el permanente contexto de incertidumbre a nivel global.

En ese sentido, la Reserva Federal de EEUU, tras su reunión del mes de agosto, rebajó en 1/4 de punto porcentual los tipos de interés de referencia -a pesar de incidir en el buen escenario económico- en lo que fue la primera reducción en 11 años. El BCE, por su parte, ha mantenido también un discurso más acomodaticio respecto al rumbo de la política monetaria, en vista de las incertidumbres que se presentan en el corto plazo.

De esta forma, el FMI realizó la actualización de sus previsiones económicas en el mes de julio y destaca la persistencia de un crecimiento global contenido, en un contexto donde se presentan incertidumbres relacionadas con la política comercial de EEUU, el *Brexit* o las crecientes tensiones geopolíticas que puedan afectar el precio de la energía. De esta forma, el FMI estima un crecimiento global de 3,2% para 2019 y del 3,5% para 2020, en ambos casos una décima menor a la estimación de primavera.

En este sentido, los riesgos asociados a las previsiones son mayoritariamente negativos, en tanto incluyen las perspectivas de mayores tensiones en el ámbito del comercio y la tecnología, el mantenimiento de una mayor aversión al riesgo que ponga de manifiesto las vulnerabilidades financieras acumuladas tras años con tipos de interés bajos, y la permanencia de ausencia de presiones inflacionarias que pongan en dificultades la sostenibilidad del endeudamiento público, limitando el espacio de maniobra de la política monetaria para paliar los momentos de mayor dificultad económica.

Concretamente, el crecimiento de la economía de EEUU y de Japón resultó mejor de lo esperado, y los efectos de ciertos factores puntuales en Europa como la nueva regulación sobre emisiones parece haberse disipado. Asimismo, el crecimiento de China en el primer trimestre del año fue superior a lo esperado. No así en el resto de Asia o América Latina. Para las economías avanzadas, el FMI prevé un

crecimiento del 1,9% y del 1,7% para 2019 y 2020, respectivamente, reflejando, principalmente, la corrección al alza para EEUU. Asimismo, el crecimiento de las economías emergentes se proyecta que será del 4,1% para este año y del 4,7% para el año próximo, reflejando la corrección a la baja de las previsiones de la mayoría de economías de este grupo.

Por su parte, en su informe interino de verano, la Comisión Europea señala que el crecimiento de la economía europea se verá ensombrecido por factores externos, ya que la demanda doméstica se mantiene robusta frente a un sector exterior que no repunta. La reciente escalada de las tensiones comerciales y la correspondiente incertidumbre asociada continúan afectando la actividad económica, principalmente a través del sector manufacturero. De cara a los próximos trimestres, el desempeño de la economía europea dependerá, en gran medida, de la resiliencia del sector servicios en tanto continúe la moderación de la actividad en la industria y el sector exterior.

El pronóstico de crecimiento del PIB en 2019 para la zona euro es del 1,2% y del 1,4% para 2020. La relativa estabilidad en el pronóstico respecto al de primavera, esconde la debilidad en las perspectivas de crecimiento para el corto plazo, compensadas por el crecimiento mayor del esperado del primer trimestre del año. Por otra parte, la Comisión prevé que el crecimiento de las importaciones del resto del mundo se desacelera al 1,6% este año, que podría recuperarse, hasta crecer un 3,1% en 2020.

En lo que a la evolución de la inflación se refiere, en la medida que el precio de la energía se mantenga contenido, la Comisión prevé que los precios aumenten un 1,3% este año y el próximo.

Tasa de variación anual	Previsiones de crecimiento del PIB					
	FMI			Comisión Europea		
	2018	2019	2020	2018	2019	2020
Economía mundial	3,6	3,2	3,5	3,6	3,2	3,5
Zona euro	1,9	1,3	1,6	1,9	1,2	1,5
EEUU	2,9	2,6	1,9	2,9	2,4	1,9
Japón	0,8	0,9	0,4	0,8	0,8	0,6
Alemania	1,4	0,7	1,7	1,4	0,5	1,4
Francia	1,7	1,3	1,4	1,7	1,3	1,4
Italia	0,9	0,1	0,8	0,9	0,1	0,7
España	2,6	2,3	1,9	2,6	2,3	1,9
Reino Unido	1,4	1,3	1,4	1,4	1,3	1,3
China	6,6	6,2	6,0	6,6	6,2	6,0
India	6,8	7,0	7,2	7,4	7,1	7,3
Brasil	1,1	0,8	2,4	1,1	1,9	2,4
Rusia	2,3	1,2	1,9	2,3	1,5	1,8

Fuente: FMI, Comissió Europea.

## DEMANDA Y ACTIVIDAD

La Comisión Europea prevé una desaceleración del crecimiento de la economía española frente al aumento del PIB mayor del esperado en el primer trimestre del año. Así, en términos intertrimestrales, se espera un crecimiento del PIB del 0,5% en los próximos trimestres. No obstante, debido a este mejor desempeño de la economía en los primeros meses, la Comisión ha corregido al alza la previsión para este año al 2,3% anual. Para 2020, mantiene su pronóstico de un aumento del PIB del 1,9%.

Según la Comisión, será la demanda doméstica, y el consumo privado en particular, el principal impulsor de la economía española, ya que las exportaciones netas mantendrán una contribución neutra al crecimiento del PIB.

Según el avance de Contabilidad Nacional publicado el 31 de julio, el crecimiento del PIB de España se moderó, en términos intertrimestrales, pasando del 0,7% en el primer trimestre, al 0,5% en el segundo. En tasa interanual, el crecimiento fue del 2,3%, una décima menos que en el trimestre anterior.

Es de destacar, que el crecimiento del PIB interanual fue resultado tanto de la contribución positiva de la demanda nacional (+1,6 puntos), como de la demanda exterior (+0,7 puntos). La aportación positiva del sector exterior fue cinco décimas superior a la del trimestre anterior ya que las exportaciones de bienes y servicios subieron (aunque dentro de estas el incremento viene dado por el aumento de las exportaciones de bienes), mientras que las importaciones disminuyeron. Por su parte, el gasto en consumo final de los hogares se aceleró, pero la formación bruta de capital fijo moderó considerablemente su ritmo de expansión.

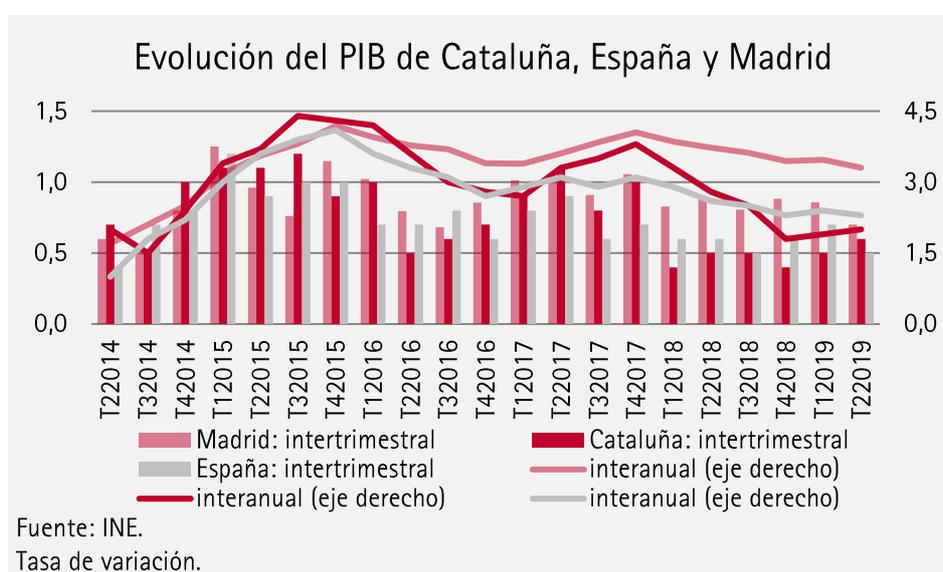
En definitiva, a diferencia del primer trimestre, el crecimiento del PIB en España del segundo trimestre, viene explicado por una mayor aportación del sector exterior que se suma a la continuidad de la buena marcha del consumo de los hogares y, en parte, compensa la moderación del crecimiento de la inversión.

Desde la perspectiva de la oferta, la industria se mantuvo prácticamente estancada en tasa interanual, por segundo trimestre consecutivo, después de la contracción del último trimestre de 2018. En tanto, la construcción continuó con su fuerte ritmo de expansión a pesar de mantener la moderación respecto a los trimestres previos, y el sector servicios mantuvo un ritmo de expansión robusto.

España: PIB por componentes y sectores				
Tasa de variación interanual	T32018	T42018	T12019	T22019
PIB	2,5	2,3	2,4	2,3
Componentes:				
Consumo final de los hogares	2,0	2,0	16,0	1,7
Consumo final de las AAPP	2,2	2,2	2,0	1,9
Formación bruta de capital fijo	5,3	4,4	4,7	1,2
Exportaciones de bienes y servicios	1,7	1,0	0,0	1,7
Importaciones de bienes y servicios	2,3	1,7	-0,5	-0,3
Demanda Interna*	2,7	2,5	2,2	1,6
Demanda Exterior*	-0,2	-0,2	0,2	0,7
Oferta:				
Agricultura	-0,5	3,6	0,0	-1,7
Industria	1,1	-1,3	0,1	0,1
Construcción	8,1	7,2	6,6	5,8
Servicios	2,7	3,0	3,1	2,9

Fuente: INE. \*Contribución al crecimiento del PIB.

Por su parte, según el Idescat, en el segundo trimestre, el PIB de Cataluña creció un 2,0%, lo que implica una ligera aceleración frente al aumento del 1,9% del trimestre anterior, aunque es un registro tres décimas inferior a la media del conjunto de España. El incremento intertrimestral se aceleró una décima, hasta el 0,6%.



Por sectores, se mantiene la contracción de la industria y la moderación de la construcción. El sector servicios, por su parte, ha registrado un crecimiento constante en los últimos trimestres.

Cataluña: PIB por componentes y sectores				
Tasa de variación interanual	T32018	T42018	T12019	T22019
PIB	2,5	1,8	1,9	2,0
Oferta:				
Agricultura	-0,9	-1,2	0,1	0,1
Industria	0,8	-2,4	-0,8	-0,6
Construcción	3,5	5,2	4,8	4,9
Servicios	2,9	2,9	2,8	2,5

Fuente: INE. \*Contribución al crecimiento del PIB.

Los indicadores de avance o de corta frecuencia continúan indicando, en líneas generales, la buena marcha de la economía española y catalana, pero a un ritmo más moderado. En especial, destaca el buen desempeño del sector turístico.

El índice general de cifra de negocios de las actividades de servicios en España, corregido de efectos estacionales y de calendario, subió un 4,0% en tasa anual en el mes de junio, lo que implica una desaceleración respecto a mayo y abril. Por su parte, el índice de volumen de negocio del sector servicios en Cataluña se incrementó un 2,6% anual en junio (media del conjunto de España: 4,3%).

Asimismo la entrada de pedidos en la industria, en España, se recuperó en junio, al aumentar un 0,9% interanual (serie corregida), mientras que en Cataluña el índice general registró una contracción del 5,2% anual. Por su parte, el índice de producción industrial (corregido de efectos estacionales y de calendario) registró un aumento en el mes de junio en términos interanuales, del 1,8% para el conjunto de España. En Cataluña, el índice corregido de efectos de calendario subió un 0,7%.

En cuanto a la actividad turística, durante los siete primeros meses del año, el gasto total de los turistas internacionales subió un 3,3% respecto a igual período de 2018, alcanzando los 52.360 millones de euros en España. Cataluña representó el 23,6% del total de gasto, es decir, 12.348 millones de euros, con un crecimiento del 4,9% en términos interanuales.

Por su parte, hasta el mes de julio, llegaron a España unos 48,1 millones de visitantes, es decir, un 1,9% más que en igual período del año anterior. Cataluña, principal destino turístico de España –con 11,3 millones de visitantes, representando el 24,0% del total– registró un aumento del 1,5% anual.

En relación al comercio, las ventas de comercio minorista (índice general a precios constantes, sin estaciones de servicios), se incrementaron 3,7% interanual en julio en Cataluña, después de la contracción del mes de junio, y subieron un 4,9% en España (y un 6,8% en Madrid). Por su parte, las ventas en grandes superficies (índice general a precios constantes) se redujeron un 2,3% y un 1,0% en Cataluña y España, respectivamente.

Por último, el indicador de confianza del consumidor del CIS (España) descendió desde los 102,3 puntos en junio, hasta los 97,0 puntos en julio. La caída del índice se produjo tanto por una peor valoración de situación actual (de 96,0 a 93,2 puntos) como de las expectativas (de 108,6 a 100,9 puntos). Es importante destacar que, desde septiembre del año pasado (salvo en junio), el indicador

de confianza del consumidor se ha mantenido por debajo de los 100 puntos, umbral que divide la percepción negativa (menor a 100) de la optimista (mayor a 100).

Indicadores de actividad		
Variación interanual	Cataluña	España
Producción industrial (jun-19)	0,7	1,8
Cifra de negocios industria (jun-19)	-7,2	-5,0
Entrada de pedidos industria (jun-19)	-5,2	-3,3
Comercio al por menor (jun-19)	3,7	4,9
Venta grandes superficies (jul-19)	5,5	5,0
Matriculación turismos (jul-19)	-1,5	-8,6
Confianza empresarial (III 2019)*	0,9	1,6
Cifra negocios servicios (jun-19)	0,7	2,2
Turistas extranjeros (jul-19)	1,5	1,9
Pernoctaciones (jul-19)	2,5	1,1
Compraventas vivienda (jun-19)	-9,8	-9,0

Fuente: INE, Idescat. \*Variación trimestral.

## CRECIMIENTO INCLUSIVO: ¿QUÉ SIGNIFICA?

La crisis económica del 2007 ya ha pasado, la recuperación económica ha sido lenta, pero ha llegado, y nos encontramos en una época de crecimiento. Pese a esto, las cicatrices de las grandes heridas que ha dejado la pasada etapas de incertidumbre, inestabilidad y dificultades, indican que hay un sentimiento general de que esta recuperación y posterior crecimiento no ha sido ni está siendo igual para todos.

Entre las distintas causas que se han encontrado destacan, entre otras, pero sobre todo, el cambio tecnológico y la globalización, las cuales están ejerciendo nuevas presiones competitivas y disruptivas en nuestras vidas, teniendo un impacto en la producción, los servicios y los puestos de trabajo, así como a los gobiernos.

El cómo gestionamos estas fuerzas y medimos las oportunidades que nos aportan depende de políticas que creen oportunidades para todos y distribuyan los beneficios que surjan de una creciente prosperidad de la manera más justa entre la sociedad. Las políticas públicas que se centran en la inclusividad y el bienestar no solo reducen las desigualdades, sino que pueden conducir nuestras economías de nuevo por vías de crecimiento más sostenibles. (OCDE, 2018).

La OCDE define el crecimiento inclusivo como "el crecimiento económico que crea oportunidades para todos los grupos de población y distribuye los dividendos del incremento en prosperidad, tanto en términos monetarios como no monetarios, de manera justa entre la sociedad."

Necesitamos crecer para innovar, mejorar nuestros sistemas educativos y de salud, e invertir en infraestructuras nuevas y sostenibles para el transporte y la energía, pero el crecimiento debe involucrar a todo el mundo. Los enfoques que no sean inclusivos sencillamente fracasarán de nuevo. Cómo los cambios tecnológicos han afectado y afectan a la economía y a los puestos de trabajo se vio claramente con la aparición de los ordenadores y la robotización de las plantas de producción. La introducción de estos cambios favoreció enormemente el crecimiento económico, pero lo hicieron de manera poco inclusiva. (CaixaBank Research, 2019).

En los países avanzados, la brecha salarial entre los trabajadores cualificados y los no cualificados aumentó considerablemente, así como también estos últimos experimentaron mayores tasas de paro. La robotización hizo disminuir la demanda, así como los sueldos del personal no cualificado, dado que las máquinas eran un buen sustituto de las tareas que realizaban. Esto ha sido también una constante desde la revolución industrial, pero ahora el ritmo es bastante más elevado y más transversal al conjunto de los sectores. Este ritmo más acelerado hace que la transición sea más corta, y que las personas poco formadas lo tengan más difícil. Asimismo, la digitalización aumentó la productividad de los trabajadores cualificados, hecho que se reflejó en los sueldos. En resumen, hasta hace poco, los cambios tecnológicos se encontraban claramente inclinados a favorecer el trabajo cualificado y perjudicaban al no cualificado. Todo esto, pone de manifiesto la necesidad de la formación como vehículo de inclusión económica.

Como es lógico, las tecnologías del futuro (y algunas ya del presente) también afectarán a los puestos de trabajo, aunque en esta ocasión parece ser que el impacto no irá tan vinculado al nivel de

cualificación de los individuos. Fenómenos como el aprendizaje automático o "*machine learning*" no aumentarán directamente la polarización socioeconómica de la sociedad, ya que no hay una relación clara entre los trabajos que podrán ser más fácilmente reemplazados por este proceso y el nivel de los sueldos que tienen actualmente estos trabajos. Pese a esto, esta y otras tecnologías aun por desarrollar pueden acabar destruyendo muchos puestos de trabajo, a la vez que generar muchos nuevos. Es por eso que adaptar el marco regulador del mercado de trabajo será clave para proteger a los trabajadores que perderán el trabajo y ayudarles a reinsertarse con éxito, así como diseñar políticas educativas adaptadas a los nuevos cambios que formen a los trabajadores del futuro.

Por otro lado, en los países emergentes, la visión es distinta dado que las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) tiene un potencial elevado de mejorar el nivel de inclusión, especialmente en sectores como el primario, ya que facilitan un mejor acceso a los mercados donde vender sus productos, aumentando así de forma sustancial sus ingresos.

Asimismo, una de las caras más visibles y conocidas de la globalización es la práctica del *offshoring* o deslocalización de empresas manufactureras, en general en países emergentes con un coste de mano de obra inferior como China, India o países del Sud-este asiático. Es evidente que el *offshoring* manufacturero ha impulsado el crecimiento económico, pero también lo ha hecho de una manera menos inclusiva, ya que ha perjudicado a los trabajadores poco cualificados de los países desarrollados, si bien ha beneficiado a los de los países emergentes. Cabe añadir que la fuerte caída de precios de la robótica industrial ha permitido un cierto *reshoring*, dado que ya no es necesaria tanta mano de obra barata y solo puestos de trabajo vinculados a la reparación y mantenimiento de estas máquinas, teniendo así efectos positivos en los mercados laborales de los países desarrollados.

14

Dada esta situación, es más necesaria que nunca una agenda económica que promueva un crecimiento más inclusivo. No solo por razones de equidad y justicia social, sino también por razones de eficiencia, ya que un crecimiento desigual dificulta, entre otras cosas, la acumulación de capital humano en las familias de rentas más bajas, desperdiciando así talento. Además, para evitar la proliferación de movimiento populistas que empeoren la situación y que pongan en riesgo el conjunto de un sistema económico que ha demostrado su capacidad para generar prosperidad a largo plazo y/o, incluso, nuestro sistema político de democracia liberal, que es el que mejor puede proteger nuestras libertades y el pluralismo político. (Caixabank Research, 2019).

Una política económica que promueva el crecimiento inclusivo debe fomentar, por fuerza, la ocupación de calidad. Una ocupación de calidad es aquella que permite vivir dignamente y que ofrece perspectivas de desarrollo profesional y personal, convirtiéndose así en el vehículo fundamental para participar directamente y beneficiarse del progreso general de la economía. Es por esta razón que las políticas educativas son esenciales para prepararnos como sociedad al cambio tecnológico y a un mundo donde ganan importancia el aprendizaje continuado y la capacidad de reciclarse.

Es en esta necesidad de diseñar políticas adecuadas para garantizar un crecimiento inclusivo que la OCDE ha desarrollado el Marco de Acción en Políticas de Crecimiento Inclusivo (*Framework for Policy Action on Inclusive Growth*). Esta guía de políticas de acción pretende llevar a todo el mundo hacia una mayor y más robusta confianza en el futuro. Dentro de este marco, la OCDE recomienda pasar

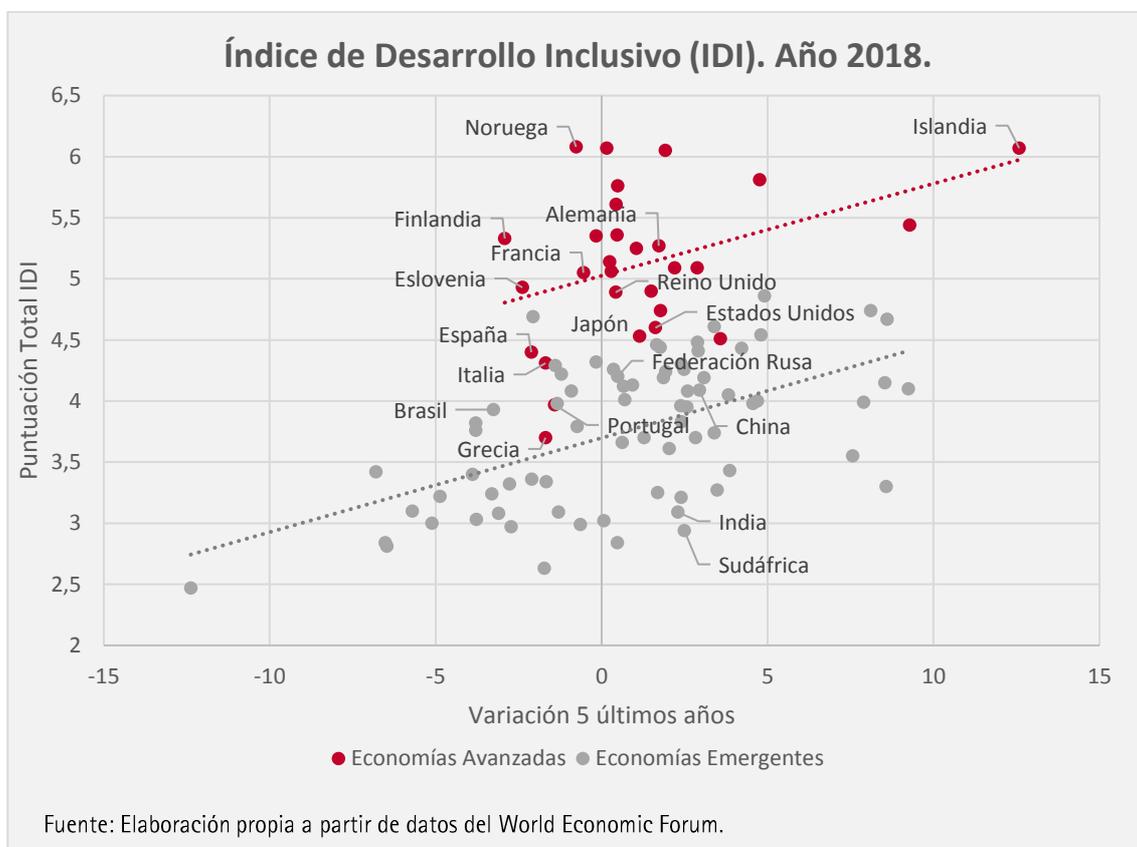
del "crece primero, reparte después", a la completa incorporación de la equidad en el proceso de formulación de políticas públicas como conductor de crecimiento y productividad. Además, con tal de monitorizar el progreso del crecimiento inclusivo a lo largo del tiempo, la OCDE ha creado un panel con 24 indicadores del crecimiento inclusivo.

Este marco tiene tres principales focos u objetivos:

1. Invertir en las personas y los lugares (ej. Zonas, ciudades y/o regiones) que se han quedado atrás.
  - a. Este marco se focaliza en las oportunidades y los recursos para deshacer las desventajas que las desigualdades de acceso a la educación infantil, servicios sanitarios o al mercado laboral, imponen sobre la vida de la gente, y promueven la movilidad social. Esto se puede lograr mediante:
    - i. La promoción de guarderías, programas de educación infantil y un aprendizaje y adquisición de habilidades a largo plazo de calidad.
    - ii. Asegurar el acceso a los servicios de salud, alojamiento e infraestructuras de calidad.
    - iii. Promoción del "catch-up" regional por medio de la habilitación de una reasignación eficiente y justa del capital humano, el capital y los recursos naturales, dentro y entre las regiones.
2. Apoyar el dinamismo empresarial y unos mercados laborales inclusivos.
  - a. El "*Productivity-Inclusiveness Nexus*" de la OCDE muestra que una buena manera de empezar es por medio de la creación de las condiciones necesarias para que trabajadores, emprendedores y empresas sean productivos e innovadores en el puesto de trabajo y en mercados preparados para el futuro. Se puede hacer frente a este reto mediante:
    - i. Impulsar la productividad y el dinamismo empresarial, por medio del fomento del emprendimiento y la innovación a todos los niveles, el fortalecimiento de la competición, y asegurar el incremento de los sueldos con el de la productividad.
    - ii. Lograr mercados laborales más inclusivos, mediante la reasignación del capital y los trabajadores, y asegurando el empoderamiento económico de las mujeres y otros colectivos menos representados.
    - iii. Prepararnos para el futuro del trabajo, y asegurar que las transformaciones que se producen alrededor del mundo del trabajo no aumentan las diferencias.
    - iv. Fortalecer el comercio y las inversiones a través de la cooperación internacional en política impositiva.
3. Reconstruir la confianza con gobiernos eficientes y receptivos.
  - a. La gente necesita ver que pueden formar parte del cambio. Para lograrlo hace falta:
    - i. Asegurar que los ciudadanos juegan un papel significativo en el diseño y evaluación de las políticas que les preocupan.

- ii. Alinear los paquetes de medidas políticas a todos los niveles de gobierno.
- iii. Integrar aspectos de equidad desde el inicio del diseño de políticas públicas.

En el mismo sentido, para medir hasta qué punto el crecimiento de un país es inclusivo, el Fórum Económico Mundial (*World Economic Forum*, WEF) ha desarrollado un índice de inclusividad (IDI). Pese a que hay diferencias notables entre países, el mensaje final no es muy alentador: tras el deterioro que experimentó el índice durante la crisis económica, a duras penas se ha recuperado en los últimos años. De hecho, la persistencia del deterioro de los índices de inclusividad del crecimiento en numerosos países alimenta los temores de que se haya podido entrar en una etapa de exclusión secular.



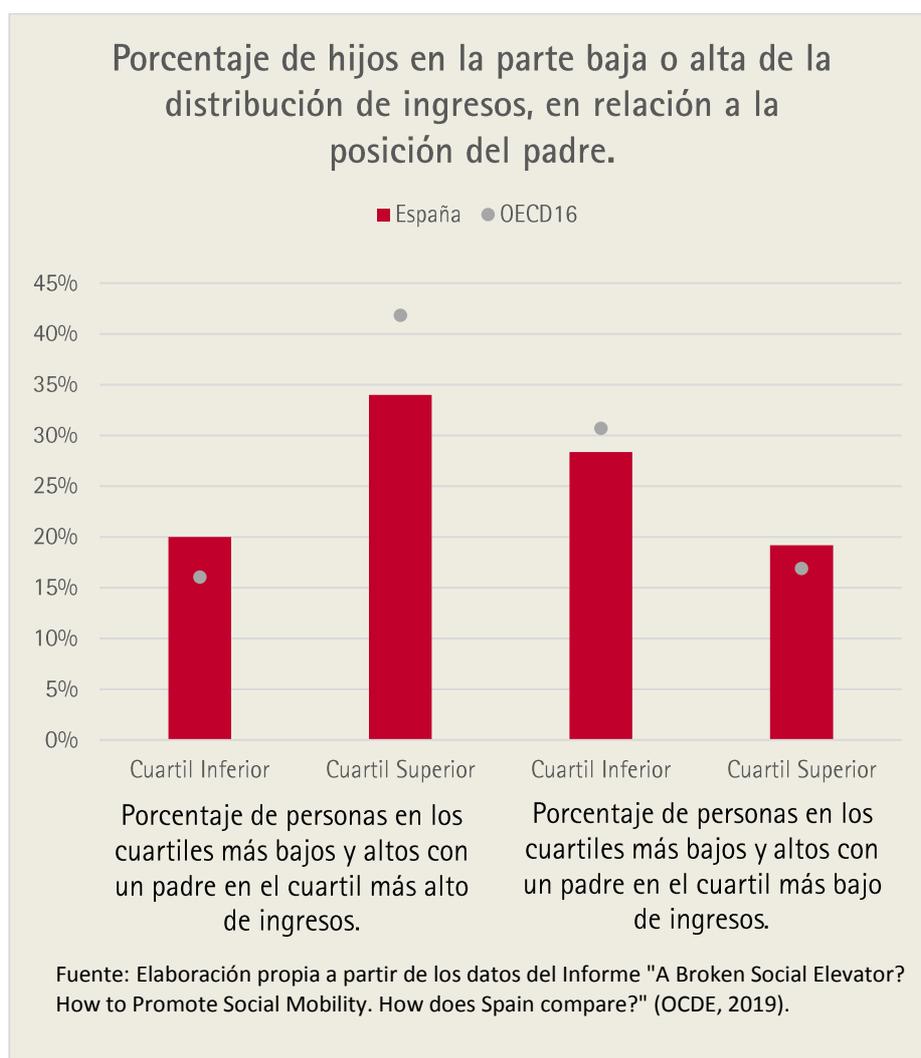
En el momento de evaluar la situación en España, la OCDE se centra en especial en el estado actual y la promoción de la movilidad social.

En concreto, se explica que en España hay la percepción general (53%) de que la fortuna y las ventajas de los padres juegan un gran papel en la vida de las personas. Esta percepción es mucho más pronunciada que en muchos países, y es el segundo más alto entre los países de la OCDE (la media se encuentra en el 37%). La gente también es pesimista en sus posibilidades de mejorar su situación financiera. Sin embargo, el estatus económico de la gente en España se encuentra menos correlacionado con el de sus padres en comparación con otros países.

El concepto de movilidad social lo podemos dividir en dos dimensiones principales: una dimensión inter-generacional y una dimensión del ciclo de la vida.

En cuanto a la primera dimensión, consiste en comparar el estatus de la gente con el de sus padres en términos de ingresos, ocupación, salud y/o educación.

Por lo que se refiere a España encontramos, en términos de ingresos, que la proporción de hijos con ingresos bajos de padres con también ingresos bajos es del 28% (ligeramente inferior al 31% de la media de la OCDE); un 19% consigue llegar al grupo de mayores ingresos. En el lado opuesto, el 34% de los hijos de padres con mayores ingresos también obtienen mayores ingresos, en contraste con el 42% de la media de la OCDE.



En referencia al tipo de ocupación, casi 1 de cada 2 hijos de un ejecutivo se convierte en ejecutivo, comparado con el solo 1 de cada 5 hijos por trabajador manual.

En cuanto al éxito educativo, el 69% de los hijos con padres altamente educados completan un grado terciario (universitario) en España, y un 22% de los hijos con padres con poca educación

alcanzan este nivel educativo. Sin embargo, el 56% de los hijos con padres con poco nivel educativo permanecerán también con un nivel bajo de formación.

En general, en comparación con otros países, España lo hace comparativamente peor en términos de educación, pero bastante mejor en términos de movilidad de ingresos. Lo mismo se aplica a otros países del sur de Europa, mientras que la movilidad social es mayor en casi todas las categorías en los países nórdicos. Por lo tanto, podemos decir que la movilidad social entre generaciones en España no se distribuye uniformemente.

En esto, el sistema educativo español juega un papel importante y, pese a las mejoras de los últimos años, España aún tiene una de las mayores tasas de abandono escolar de la UE (19,9% en 2015) y los conocimientos y/o habilidades son bajos, particularmente entre los jóvenes.

La segunda dimensión para medir la movilidad social, la del ciclo de la vida, que mide las posibilidades de movilidad en ingresos a lo largo de la vida de un individuo.

En España, aquellos que se sitúan en el quintil de ingresos más bajos tienen pocas posibilidades de ascender en un período de 4 años, el 64% se quedan allí atrapados, comparado con la media de la OCDE del 57%. El "suelo pegajoso" se ha vuelto aún más pegajoso desde los años 90.

En la parte alta de la distribución, la persistencia es todavía ligeramente más alta, el 72% de la gente en el top 20% de los ingresos se mantienen allí arriba durante un período de 4 años, en comparación con el 68% de la media de la OCDE.

La falta de movilidad en la parte baja de la distribución en España puede ser parcialmente explicada por la alta tasa de paro de larga duración.

En desigualdad en ingresos y movilidad salarial, España muestra mejores valores que la media de la OCDE. En cambio, en términos relativos, es peor su nivel en movilidad de la ocupación y, más significativamente, en educación (la cual podría explicar la anterior). Por esto, es necesario lograr un pacto de país en educación.



En términos de que se puede hacer para fomentar la movilidad social, es evidente que las ventajas socioeconómicas deben seguir pasando de generación en generación. Las grandes diferencias en materia de movilidad social existentes en los distintos países sugieren que hay un espacio para políticas más móviles y proteger a las familias de las consecuencias adversas de descensos repentinos en sus ingresos, bajo la idea de promover un crecimiento inclusivo. Son necesarias políticas que fortalezcan las dimensiones claves del bienestar, así como el empoderamiento individual y la "creación de capacidades" para paliar la carga de las condiciones de partida desfavorables en la vida. Para España, la OCDE marca 3 prioridades clave:

**Objetivo 1:** Fortalecer el apoyo a los parados a través de la mejora de los servicios públicos de ocupación regionales.

**Objetivo 2:** Afrontar el abandono escolar por medio de la mejora de la calidad docente y el aumento de la eficiencia en la asignación de los gastos regionales en esta materia.

**Objetivo 3:** Afrontar la elevada pobreza infantil, mejorando el acceso de los padres a puestos de trabajo de calidad y garantizando que se ofrecen subvenciones y beneficios integrales en efectivo y en especie para satisfacer las necesidades de los niños.

Por tanto, para promover un crecimiento inclusivo es necesario reforzar las estrategias en el mercado laboral, la reducción del fracaso escolar y del abandono prematuro, y reforzar la calidad del trabajo y las políticas de familia.

## LAS MEGACIUDADES Y LAS CIUDADES GLOBALES: SU NUEVO PAPEL.

Con la revolución industrial, las ciudades cogen una mayor relevancia, y especialmente a partir de la segunda mitad del s. XX, cuando se acelera el fenómeno de migración hacia las ciudades. Fruto de esto han ido surgiendo lo que se conoce como megaciudades y grandes áreas metropolitanas.

En 1950, apenas había 2 megaciudades, Nueva York y Tokio, con 12,3 y 11,3 millones de habitantes respectivamente. En 1990, ya había 10 megaciudades y, en 2015, 29, de las cuales 16 en Asia. Para 2030, se calcula que habrá 41. Por tanto, se puede afirmar que hay un proceso de concentración y de roles de actividad en estas ciudades y las grandes áreas metropolitanas.

Hoy, la mitad de la población mundial vive en las ciudades, generando más del 80% del PIB mundial. Para 2030, se calcula que vivirán 2/3 partes de la población mundial. (Allianz Pure Risk, 2015).

Si bien esta migración y el crecimiento de las ciudades ha tenido lugar alrededor del mundo, estos se han desarrollado a ritmos muy desiguales en las distintas regiones. Los ritmos de crecimiento de Asia (con la excepción de Japón) y África están siendo mucho más significativos que no en Europa o América del Norte. En el pasado, las causas del crecimiento de la población en las zonas urbanas iban ligadas muy frecuentemente a la economía – un incremento de las oportunidades laborales, un mercado centralizado, mejores salarios y una mayor riqueza individual que impulsaba a la gente a migrar a las ciudades. No obstante, hoy las causas de este crecimiento se deben más al crecimiento natural de la población, es decir, que se producen más nacimientos que muertes entre los que ya viven en las ciudades. Esto es lo que hace que el crecimiento sea tan desigual entre las distintas regiones del planeta. (World Population History, 2016).

20

Cabe decir también que, este crecimiento natural tan fuerte que experimentan las regiones en desarrollo, como Asia y África, encuentra explicación en la mejora de los sistemas sanitarios y sociales de los países de esas regiones, cosa que permite aumentar la esperanza de vida y reducir la gran mortalidad infantil por la cual se habían caracterizado hasta hace poco. Se hace por tanto evidente, que con el paso del tiempo la tasa de natalidad podría ir disminuyendo, si se reproduce el modelo dado en los países desarrollados.

Si una ciudad crece a un ritmo manejable, que frecuentemente se considera alrededor de un 1% anual, su infraestructura puede seguir el ritmo de crecimiento de la población y de sus demandas. Necesidades como carreteras, transporte público, instalaciones adecuadas de alcantarillado y tratamiento de aguas residuales, clínicas, escuelas y parque de viviendas, pueden ser planificadas con tiempo y construidas a la vez que crece el número de habitantes.

El riesgo de un rápido crecimiento urbano, especialmente en países en situación de estrés económico, es que con frecuencia la infraestructura no puede expandirse suficientemente deprisa para satisfacer las necesidades de los residentes.

Otra grave consecuencia de este crecimiento descontrolado, especialmente frecuente en ciudades de países en desarrollo de África, Asia, y América Latina, es el surgimiento de suburbios o barrios marginales. Estos crecen de manera descontrolada, sin ningún tipo de planificación urbanística ni

infraestructuras básicas, debido principalmente a una falta de recursos económicos y de capacidad de inversión en infraestructuras. Esto convierte estas ciudades en "ciudades frágiles".

A la hora de clasificar las megaciudades y su potencia e importancia en rankings, no solo hay que tener en cuenta la población, sino también el crecimiento económico (PIB y PIB/cápita) y otros datos de tipo social y económico, ya que los indicadores en sí y sus derivados, no nos aportan suficiente información. Hay que tener en cuenta, entonces, el potencial en términos de crecimiento inclusivo.

De esta potencialidad de las megaciudades en función del crecimiento inclusivo, también se puede derivar la necesidad de diferenciar entre una megaciudad y una ciudad global. Como hemos visto, el gran y rápido crecimiento de una ciudad puede dar lugar a la aparición de una megaciudad, pero esto no significa en ningún caso que también puedan pasar a ser consideradas una ciudad global. Para convertirse en una ciudad global, el crecimiento no es ni condición necesaria ni suficiente. Aunque, evidentemente, se trata de un elemento favorable, el número de personas no puede como tal generar la habilidad de coordinar actividades económicas complejas a un nivel global sin la ayuda de elementos cualitativos. Como se puede apreciar, el elemento clave para convertirse en una ciudad global es la existencia de una capacidad de coordinación global. La ciudad global se puede definir entonces como una ciudad en una posición para hacer realidad la coordinación económica de actividades complejas a escala global. Esta coordinación se suele canalizar a través de instituciones, ya sean formales o informales.

Las normas formales incluyen normas políticas, legales y económicas relativas a los derechos de la propiedad y los contratos. Su objetivo es facilitar el intercambio y la cooperación, sea cual sea su naturaleza, dado que sus consecuencias sean juzgadas positivamente por la sociedad. Las instituciones han de generar la confianza requerida para llevar a término los intercambios. Consecuentemente, las instituciones son positivamente evaluadas cuando hacen posible la coordinación global de operaciones complejas.

21

En nuestras interacciones diarias con los demás, sea en la familia, en las relaciones sociales externas, en actividades de negocios, etc., la estructura de gobierno se ve definida por códigos de conducta, normas de comportamiento y convenciones. Una convención informal se convierte en una restricción o limitación social cuando casi todo el mundo la sigue y si es de interés para cada individuo que el resto de individuos también la sigan dado que él también la siga.

Pese a la importancia de las normas formales, las informales son habitualmente más fuertes y duraderas, y con frecuencia tienen la última palabra. Además, las normas formales del mercado pueden entrar en conflicto o cooperación con las informales. (Bourdeau-Lapage & Huriot, 2006).

Por lo general, es en el mundo en desarrollo donde encontramos más casos de conflicto entre las instituciones y normas formales e informales. Muchas veces incluso como resultado de la existencia de corrupción en el país. Esto hace que, precisamente en las zonas y regiones del mundo donde más megaciudades están apareciendo, estas, no puedan ser consideradas como ciudades globales.

Pese a esto, creemos que resulta de interés hacer mención del caso de una ciudad del mundo en desarrollo, donde esta incapacidad de canalizar y coordinar el crecimiento de la ciudad se ha

conseguido superar, y está creciendo de manera ordenada de manera semejante a como lo hicieron en su día Barcelona o Nueva York en el s. XIX.

Esta ciudad a la que hacemos referencia es Ahmedabad, India. Consta de una población de 6 millones de personas con un crecimiento del 2% anual, tanto en población como en tamaño. En este sentido, es la típica ciudad india. Pero mientras que la mayoría de ciudades de la India (y de hecho la mayoría del mundo en desarrollo) se expanden sin orden ni concierto, Ahmedabad lo hace de manera ordenada.

Por otro lado, el surgimiento de las megaciudades está haciendo que se estén convirtiendo en grandes centros de concentración de poder económico y, en consecuencia, también de poder político. Es por eso que vemos cada vez más como estas ciudades (en especial aquellas que también se convierten en ciudades globales) se organizan en redes interdependientes como el "Global Parliament of Mayors", la red global de ciudades C40 comprometidas con la lucha contra el cambio climático, las "100 Resilient Cities" de la Fundación Rockefeller, etc., que acumulan suficiente experiencia de organización o influencia como para dejar una huella significativa en escenarios internacionales como el COP24, la conferencia sobre el cambio climático de las Naciones Unidas que tuvo lugar en Polonia en diciembre de 2018.

Esta situación de crecimiento de autonomía e influencia de las ciudades se debe a diversas razones, pero destacan una tendencia hacia la devolución de poder a la ciudadanía (por ejemplo, elección directa de representantes políticos, como alcaldes y concejales), el liderazgo de las ciudades en la innovación tecnológica y la transición energética, y el reconocimiento cada vez más creciente de que los estados-nación no son capaces de hacer frente a los retos modernos (migración, cambio climático, desigualdad socioeconómica y terrorismo).

22

Cabe recordar que los estados-nación son una nueva invención histórica (Paz de Westfalia, 1648) y que solo han sido una forma de organización política dominante durante los últimos 2 siglos. Las ciudades, por el contrario, son la mayor y más duradera tecnología social jamás inventada por la humanidad. Es por eso que ciudades como Roma o Estambul han durado miles de años, mientras que las naciones e imperios han ido surgiendo y hundiéndose a su alrededor.

Resulta evidente que las naciones no desaparecerán ni rápidamente ni por completo, pero podríamos estar ante el retorno al concepto de Ciudad-Estado del renacimiento (Floencia, Venecia, etc.) o al de la Polis de la antigua Grecia. (Krzanric, 2018).

En este nuevo escenario, cada vez más, la competencia por las actividades de alto valor añadido y la atracción del talento en una economía globalizada sitúan a las ciudades globales como los actores a tener en cuenta, en detrimento de los países, aunque siguen teniendo un papel relevante.

Hoy, por ejemplo, no compiten el Reino Unido vs la Países Bajos, sino Londres vs Ámsterdam; y destaca ver como Londres, de ser un referente estando dentro de la Unión Europea, pierde parcialmente su atractivo por el Brexit. La competencia de hace entre ciudades que pueden acoger sedes de empresas que consideran adecuado encontrar-se en territorio de la Unión Europea. A la luz de los últimos datos, parece que Ámsterdam, ha sido la gran favorecida a la hora de atraer sedes de

empresas que, estando en Londres, o bien se trasladan, o bien quieren tener otra sede en territorio de la Unión Europea.

En este proceso de globalización y de concentración del poder económico, de la gestión de la cadena de valor y de actividades de alto valor añadido, no son muchas las ciudades que pueden participar de esta "liga de ciudades", pero Barcelona puede jugar un papel relevante. Si consolida sus atractivos y refuerza las acciones para evitar sus debilidades competitivas frente a otras ciudades, dado que en el s. XXI, las ciudades, y esencialmente las ciudades globales, jugaran un papel económico, social y político relevante; donde la competencia, dado el proceso de concentración, será cada vez más significativa. Todo esto hace que, tanto desde la sociedad civil, como desde las instituciones locales, con un enfoque eminentemente metropolitano, sepamos aprovechar las potencialidades de Barcelona y su área/región metropolitana. Y más en un contexto de cambio disruptivo, tecnológico y económico con una mayor digitalización y presencia de la sociedad de la información.

El despliegue del 5G, de la red de fibra óptica, de la diversidad cultural, del conocimiento del inglés, de los equipos multidisciplinares, con unas infraestructuras de transporte adecuadas, del talento, de su capacidad emprendedora y de crear un cultivo empresarial favorecedor, pueden situar mejor a la ciudad de Barcelona como ciudad global.

## MERCADO DE TRABAJO

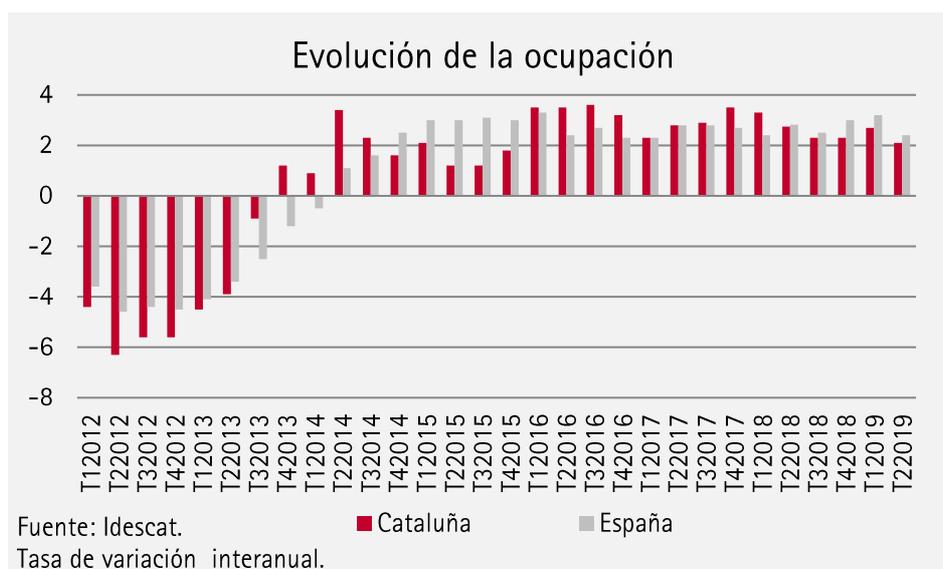
En el mercado de trabajo español y catalán continúa aumentando la ocupación y la afiliación, en un contexto de crecimiento de la población activa. Sin embargo, los ritmos de crecimiento del empleo observados comienzan a ser más moderados, en línea con la evolución de la actividad económica.

Según datos de la EPA del segundo trimestre del 2019, la ocupación aumentó en 333.800 personas en España respecto al trimestre anterior. De esta forma, el empleo total, en términos desestacionalizados, subió un 0,3% intertrimestral. En Cataluña, la ocupación se incrementó en 40.200 personas en el segundo trimestre del año.

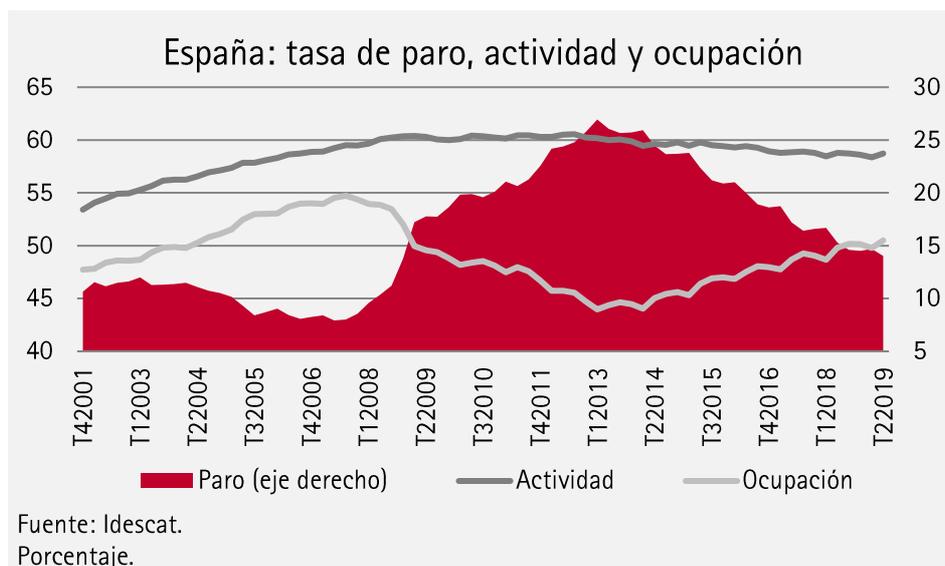
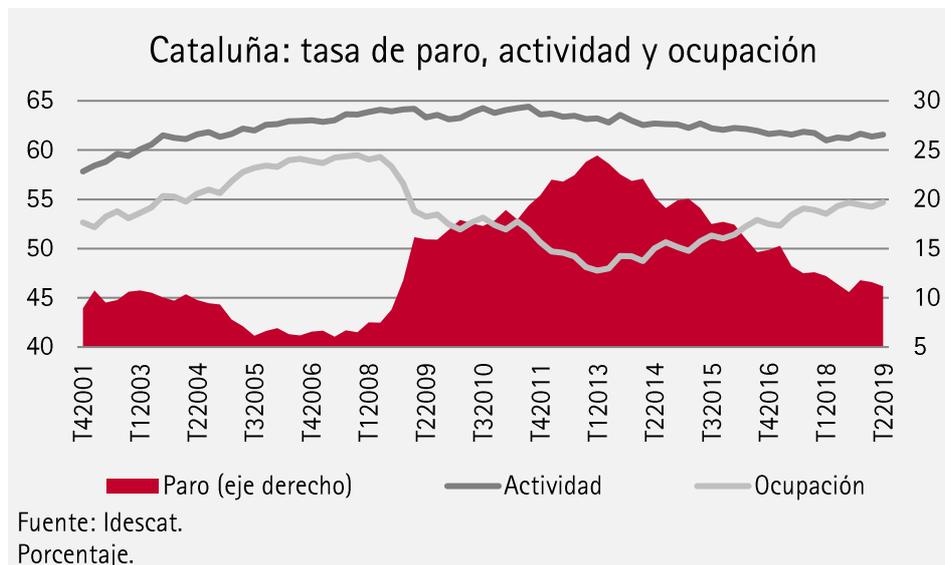
Por otra parte, en los últimos 12 meses, el aumento del empleo fue del 2,3%, es decir, 460.800 ocupados más en España. No obstante, esta subida, se observa una desaceleración en el ritmo de crecimiento de la ocupación. En Cataluña, el empleo se incrementó en 70.700 personas, con una variación del 2,1% respecto a igual trimestre del año anterior. Así, el total de personas ocupadas asciende a 19.804.900 en España y a 3.431.200 en Cataluña. Cabe destacar, que el aumento de la ocupación se dio en paralelo a una subida de la población activa, hasta las 23.035.500 personas en el conjunto de España y 3.862.400 en Cataluña.

Cabe destacar, que el número de asalariados, en España, creció en 431.000 en los últimos 12 meses, de los cuales 388.200 fueron indefinidos. Además, todos los sectores de actividad, salvo agricultura, registraron un incremento del empleo en el último año.

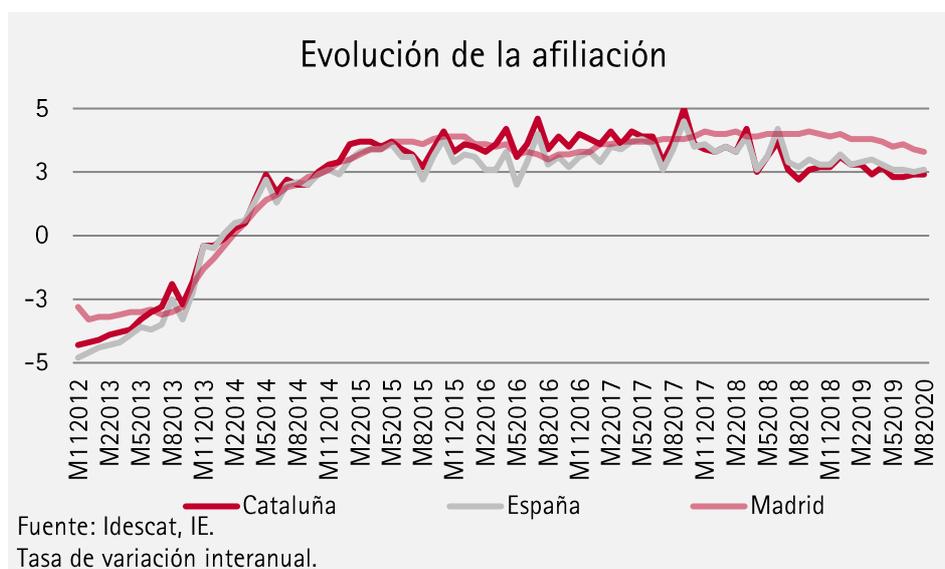
En Cataluña, en los últimos 12 meses, la creación neta de empleo fue fundamentalmente en el sector de servicios (107.300 personas), con un aporte marginal de la industria (2.400 personas), en tanto los otros sectores destruyeron ocupación. Del total de nuevos asalariados (72.600 personas), 44.800 fueron en el sector privado y 27.800 en el público y, de todos ellos, 54.900 con contrato indefinido.



La cifra de parados total se situó en 3.230.600 y 431.300 en España y Cataluña, respectivamente, lo que representa un ritmo de caída interanual del 7,4% y del 0,2%. Así, la tasa de paro se ubicó en el 14,0% en España y el 11,2% en Cataluña.



Por otra parte, la afiliación total en Cataluña aumentó un 2,4% interanual en agosto, lo que implica 80.045 afiliados más en los últimos 12 meses. En España, la subida fue de magnitud ligeramente superior (2,6%), con un incremento de 480.413 afiliados respecto a igual mes de 2018. La cifra de afiliación total actualmente asciende a 3.455.446 y 19.320.227 personas en Cataluña y España, respectivamente.



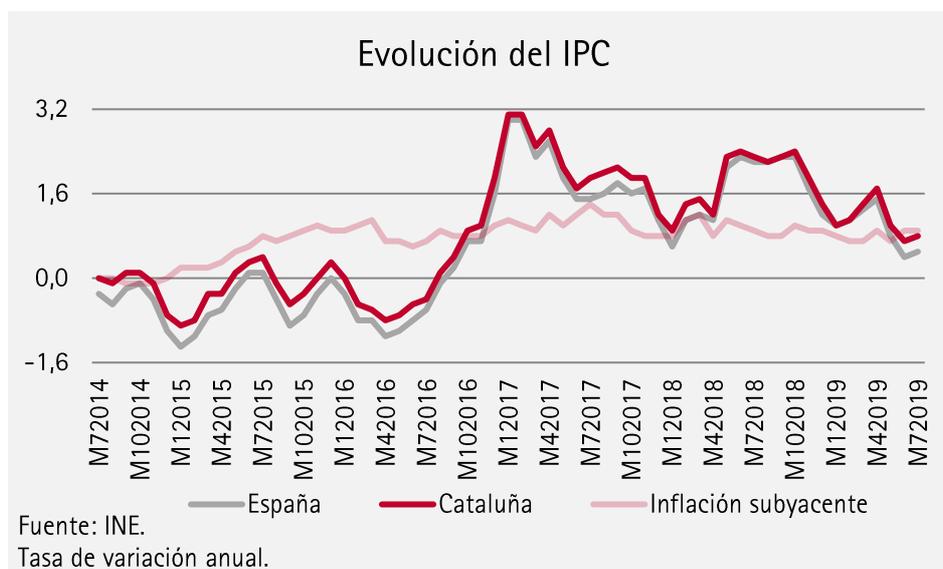
A su vez, el paro registrado se contrajo en el mes de agosto, con una reducción de 2,4% anual en Cataluña, y del 3,7% en España. En los últimos 12 meses, el paro disminuyó en Cataluña en 9.300 personas, así como en el conjunto de España, con una reducción de 116.264 personas. De esta forma, el número de parados registrados en Cataluña totalizó 371.418 personas y en España 3.065.804.



## PRECIOS Y FINANCIACIÓN

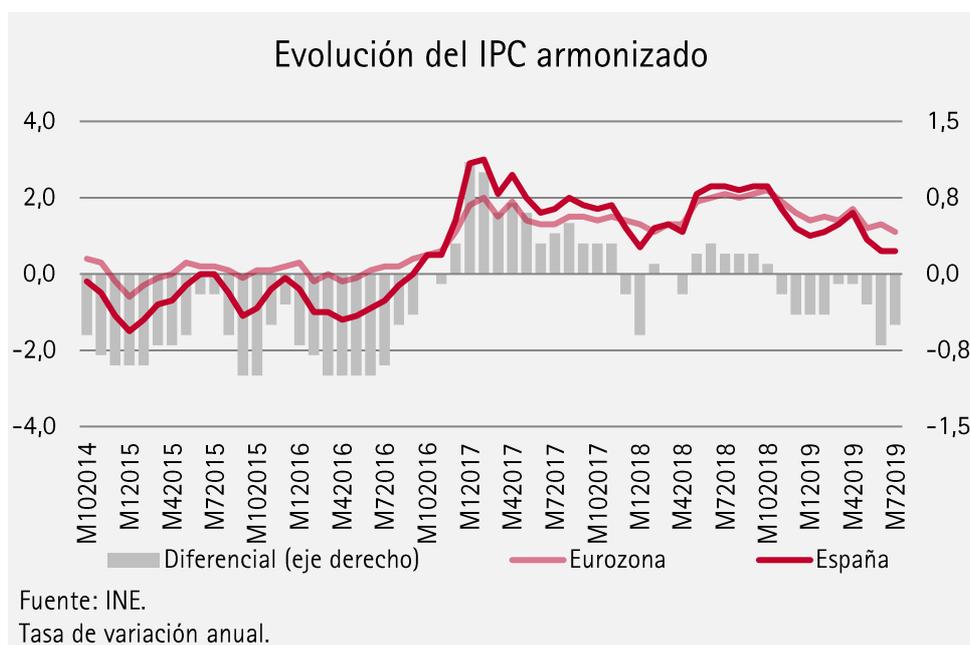
La inflación en España y Cataluña se ha mantenido en niveles muy reducidos en el último par de meses. Según el dato de avance para agosto, la inflación se reducirá aún más, hasta el 0,3% para el conjunto de España.

En el mes de julio, la tasa de variación de los precios fue del 0,5% en España y del 0,8% en Cataluña. Los grupos que han tenido una mayor influencia positiva en el IPC (España) fueron alimentación y bebidas no alcohólicas y transporte.



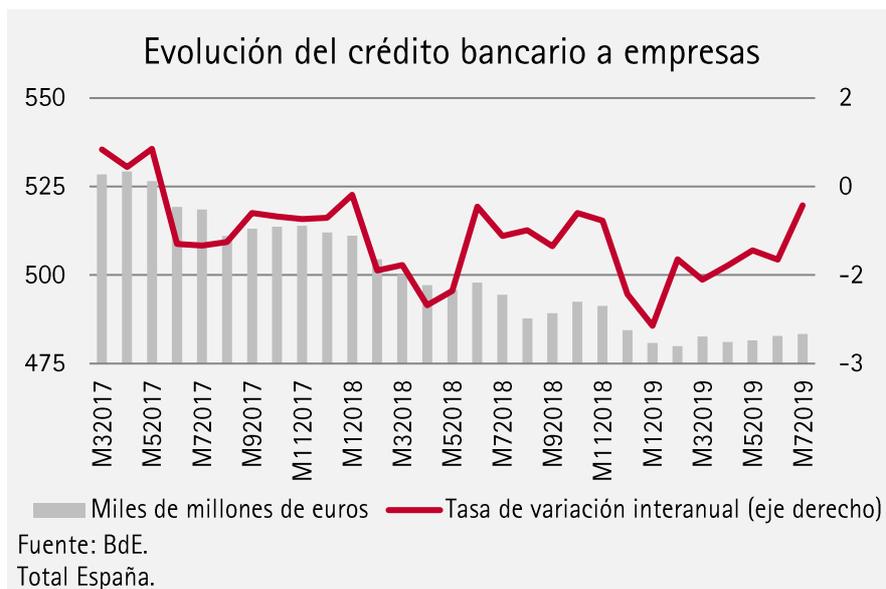
Por otra parte, la inflación subyacente –índice general sin alimentos no elaborados ni productos energéticos– mantuvo su ritmo de crecimiento en el 0,9%, superando el nivel de la inflación general por segundo mes consecutivo.

Asimismo, el indicador de inflación armonizado (IPCA) –que permite realizar una comparación con la evolución de los precios en la Eurozona– se situó en el 0,6%, cinco décimas por debajo de la inflación de la Unión Monetaria. Así, la brecha de precios con la zona euro continúa siendo favorable a España (desde octubre 2018).

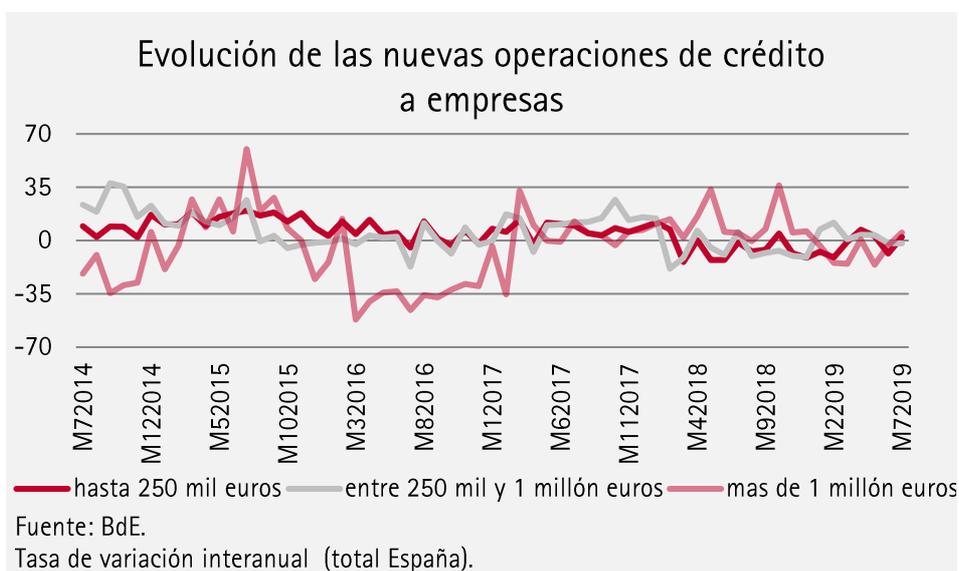


En lo que a financiación del sector privado de la economía española se refiere, la destinada a hogares e ISFLSH mantiene las variaciones positivas que se vienen observando hace ya un año, con un incremento de 0,3% en julio. El crédito a la vivienda se contrajo un 1,1%, mientras que el de otros destinos aumentó un 4,6%. Por otra parte, en el caso de las sociedades no financieras, la financiación se redujo un 0,3%, lo que implica un descenso sensiblemente menos intenso que el registrado en el resto de meses del año.

En cuanto al coste del crédito, el tipo de interés aplicado a empresas para operaciones nuevas menores a 250.000 euros subió hasta el 3,39% en julio y para las operaciones superiores a 1 millón de euros el tipo fue de 1,66%. Para los hogares e ISFLSH, los tipos de interés de los préstamos fueron del 2,23% para la adquisición de vivienda y del 8,35% para el consumo, mientras que para otros fines la tasa fue de 4,27%.



Asimismo, las nuevas operaciones de crédito, en julio, subieron en el caso de las sociedades no financieras de menor tamaño (aproximado a través de los créditos de menos de 1 millón de euros), un 1,4% en términos interanuales. Para las grandes empresas (aproximado a través de los créditos de más de 1 millón de euros) el incremento fue del 5,3%.



## SECTOR PÚBLICO

Con datos acumulados hasta el mes de mayo, el déficit consolidado (sin CCLL) ascendió al 1,34% del PIB, lo que implica un aumento del 7,4% respecto a igual período de 2018. De esta forma, el conjunto de las AAPP registró una necesidad de financiación acumulada hasta el mes de mayo de 16.817 millones de euros. Por su parte, los intereses devengados se han reducido un 4,4% respecto al año 2018, con un volumen de 11.444 millones, por lo que el déficit primario ascendió a los 5.373 millones de euros, lo que implica un aumento de 0,12 puntos respecto al déficit primario del mismo período del 2018.

El ligero incremento del déficit fiscal se debe al incremento en los ingresos (4,7%) que no ha compensado la expansión del gasto (4,9%), un gasto en el que ha destacado el crecimiento de las prestaciones sociales (7,5%) y de la remuneración de asalariados (7,1%). Por la parte de los ingresos, destaca el aumento de las cotizaciones sociales (8,4%).

Teniendo en cuenta el sector de la Administración, al mes de mayo, el deterioro del déficit consolidado obedece al incremento del déficit de la Administración Central y de la Administración Regional que no fueron compensados por el aumento del saldo positivo de los Fondos de la Seguridad Social.

Capacidad (+) o necesidad (-) de financiación					
	Millones de euros			% del PIB	
	2018	2019	%	2018	2019
Acumulado a fin de mayo					
Administración Central	-14.553	-16.196	11,3	-1,20	-1,29
Estado	-14.113	-15.528	10,0	-1,17	-1,24
Organismos de la Administración Central	-440	-668	51,8	-0,04	-0,05
Administración Regional	-3.578	-4.321	20,8	-0,30	-0,34
Fondos de la Seguridad Social	2.467	3.700	50,0	0,20	0,29
Sistema de Seguridad Social	1.248	1.983	58,9	0,10	0,16
SPEE	1.096	1.664	51,8	0,09	0,13
FOGASA	123	53	-56,9	0,01	0,00
Consolidado	-15.664	-16.817	7,4	-1,30	-1,34
Ayuda financiera	112	140	25,0	0,01	0
Consolidado sin ayuda financiera	-15.776	-16.957	7,5	-1,31	-1,35
PIB utilizado	1.208.248	1.255.160			

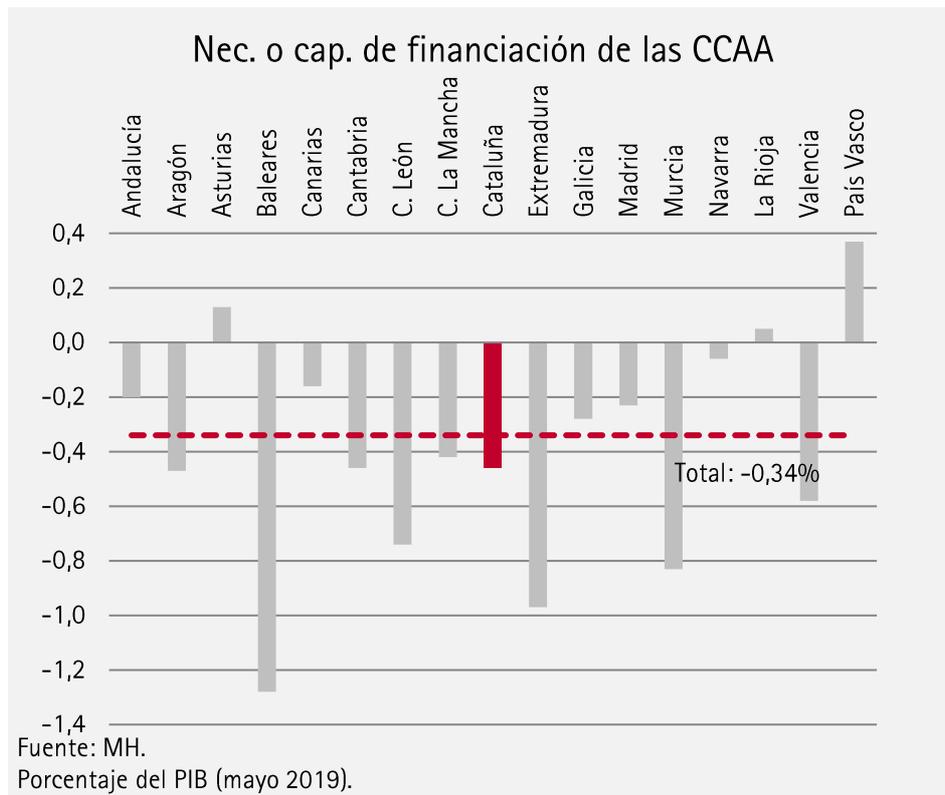
Fuente: MH.

Por su parte, Cataluña registró una necesidad de financiación equivalente al 0,46% del PIB (1.112 millones de euros), frente al déficit de 0,51% de igual período del año anterior (1.184 millones de euros). El menor déficit de Cataluña se explica porque los recursos se mantuvieron constantes en términos del PIB, mientras que los gastos descendieron ligeramente.

Operaciones no financieras de Cataluña

	Millones de euros			% del PIB	
	2018	2019	%	2018	2019
Acumulado a fin de mayo					
Recursos no financieros	10.999	11.431	3,9	4,76	4,76
Impuestos	4.776	5.124	7,3	2,07	2,13
Impuestos sobre la producción y las importaciones	1.077	1.081	0,4	0,47	0,45
Impuestos corrientes sobre la renta, patrimonio	3.512	3.839	9,3	1,52	1,60
Impuestos sobre el capital	187	204	9,1	0,08	0,08
Cotizaciones sociales	7	7		0,00	0,00
Transferencias entre AAPP	4.801	5.057	5,3	2,08	2,10
Resto de recursos	1.415	1.243	-12,2	0,61	0,52
Empleos no financieros	12.183	12.543	3,0	5,27	5,22
Consumos intermedios	2.139	2.159	0,9	0,92	0,90
Remuneración de asalariados	4.609	4.836	4,9	1,99	2,01
Intereses	494	446	-9,7	0,21	0,19
Subvenciones	132	190	43,9	0,06	0,08
Prestaciones sociales	261	282	8,0	0,11	0,12
Transferencias sociales en especie	2.320	2.413	4,0	1,00	1,00
Formación bruta de capital fijo	745	731	-1,9	0,32	0,30
Transferencias entre AAPP	1.175	1.237	5,3	0,51	0,51
Resto de empleos	308	249	-19,2	0,13	0,10
Capacidad (+) o Necesidad (-) de financiación	-1.184	-1.112	-6,1	-0,51	-0,46
PIB utilizado	231.277	240.257			

Fuente: MH.



## SECTOR EXTERIOR

El dinamismo del sector exterior se ha recuperado en España y Cataluña, aunque más moderadamente que en el resto de economías del entorno europeo.

En el primer semestre de 2019, la balanza por cuenta corriente y capital de la economía española registró un saldo positivo de 400 millones de euros, frente a la capacidad de financiación de 3.100 millones de euros del mismo período de 2018, deterioro que se debe al déficit por cuenta corriente de este año, frente al superávit del año anterior.

Balanza de pagos						
Miles de millones de euros	S12018			S12019		
	Ingresos	Pagos	Saldos	Ingresos	Pagos	Saldos
Cuenta corriente:	239,4	237,8	1,6	241,8	243,0	-1,2
Bza. comercial y de servicios	204,8	193,7	11,2	207,2	197,2	10,0
Turismo y viajes	26,7	8,6	18,1	27,7	9,5	18,1
Rentas	34,6	44,1	-9,5	34,7	45,9	-11,2
Cuenta de capital:	2,0	0,6	1,5	2,0	0,4	1,6
Cuentas corriente y de capital:	241,5	238,4	3,1	243,8	243,4	0,4
Cuenta financiera:	-	-	1,7	-	-	13,4
Excluido Banco de España	-	-	1,6	-	-	-5,8
Inversiones directas	16,9	36,7	-19,7	13,3	7,6	5,7
Errores y omisiones:	-	-	-1,4	-	-	13,1

Fuente: Banco de España.

33

Además, las exportaciones de bienes, en el primer semestre, ascendieron a 147.408,2 millones de euros en el conjunto de España, lo que representa un aumento del 1,7% respecto a igual período del año anterior. Por otra parte, las importaciones crecieron un 1,6%, alcanzando los 162.120,0 millones de euros. Así, la tasa de cobertura se situó en el 90,9%.

El saldo comercial deficitario fue de 14.711,8 millones de euros, similar al del primer semestre de 2018. El déficit energético bajó un 0,9%, mientras que el saldo no energético, presentó un balance negativo de 2.587,1 millones de euros, superior al déficit de 2.348,4 millones de euros del primer trimestre del año anterior.

En este contexto, las ventas al exterior catalanas<sup>1</sup> aumentaron un 2,6% y ascendieron a 31.253,6 millones de euros (25,5% del total de España). Por su parte, las importaciones subieron un 5,0%, alcanzando los 39.734,7 millones de euros. Como consecuencia, la balanza comercial registró un déficit de 8.481,0 millones de euros y la tasa de cobertura se situó en el 78,7%.

Cabe señalar, que las exportaciones de las principales economías europeas aumentaron su ritmo de expansión. Cataluña y España crecieron por debajo de la media. Destaca la contracción de las exportaciones de EEUU, China y Japón.

<sup>1</sup> Datos disponibles al mes de mayo.

Comparativa internacional		
S12019	Exportaciones	Importaciones
Cataluña	2,0	4,7
España	1,7	1,6
Alemania	0,6	3,0
Francia	4,8	2,5
Italia	2,7	1,5
Zona euro	2,6	3,0
Reino Unido	2,7	5,3
UE-28	3,0	3,1
EEUU	-0,9	0,3
China	-0,4	-4,1
Japón	-4,7	-1,1

Fuente: MITC.

Exportaciones por sector				
S12019	España:		Cataluña*:	
	Cuota (%)	Variación anual (%)	Cuota (%)	Variación anual (%)
Alimentos	16,7	3,5	2,6	4,4
Productos energéticos	7,1	2,5	5,0	18,8
Materias primas	2,6	-4,2	1,8	11,9
Semimanuf. no químicas	10,5	2,5	6,7	0,9
Productos químicos	14,4	3,2	27,2	6,0
Bienes de equipo	20,5	6,7	17,6	6,0
Sector automóvil	15,8	-5,7	14,5	-16,9
Bienes de consumo duradero	1,5	0,6	1,5	10,9
Manufacturas de consumo	9,5	0,3	12,2	7,5
Otras mercancías	1,3	0,3	0,9	60,0
Total	100	1,7	100	2,6

Fuente: MITC. \* Datos disponibles hasta el mes de mayo.

Según sectores económicos, en el conjunto de España y en Cataluña, destaca la caída del sector automóvil, que ha hecho mermar la contribución positiva de otros sectores como el de bienes de equipo, productos químicos, las semimanufacturas, alimentos o manufacturas de consumo. Y por destino geográfico, cabe señalar, que el crecimiento más moderado de las ventas al resto del mundo se explica por el menor dinamismo de las ventas a Europa, principal socio comercial de España y Cataluña.

Exportaciones por destino

S12019	España:		Cataluña*:	
	Cuota (%)	Variación anual (%)	Cuota (%)	Variación anual (%)
Europa	72,0	1,2	73,2	2,7
Unión Europea	66,4	1,5	65,2	1,8
Zona Euro	51,9	1,1	51,8	0,5
Francia	15,1	0,5	16,3	5,3
Alemania	11,2	1,4	9,8	-10,0
Italia	8,1	1,1	9,0	5,2
Resto UE	14,4	2,6	13,4	7,3
Reino Unido	6,8	1,5	6,0	4,2
Resto Europa	5,6	-2,2	8,0	10,7
América del Norte	5,4	10,6	3,9	9,5
EEUU	4,6	6,7	3,6	9,2
América Latina	5,0	-2,0	6,9	6,9
Brasil	0,8	0,4	0,6	-10,0
Asia	8,8	1,5	9,0	0,2
China	2,1	1,5	2,0	4,0
Japón	0,9	0,7	1,1	-1,3
Oriente Medio	2,5	-13,4	2,6	-10,8
África	6,6	5,0	6,1	-2,3
Marruecos	2,9	0,8	2,1	0,6
Oceanía	0,7	2,9	0,4	-14,9
Total	100	1,7	100	2,6

Fuente: MITC. \* Datos disponibles hasta el mes de mayo.

